

Diseño Crítico y Dialógico. Las formas de pensamiento y acción proyectuales como una posibilidad de transformación territorial

Critical and Dialogical Design. Project forms of thought
and action as a possibility of territorial transformation

 **Miguel Olivetti**

Universidad de la República. Uruguay
miolivetti@gmail.com

Artículo original
Original Article

Correspondencia
Correspondence
miolivetti@gmail.com

Financiación
Fundings
Sin financiación

Recibido
Received
13/08/2024
Aceptado
Accepted:
10/11/2024
Publicado
Published
28/12/2024

Cómo citar este
trabajo.
How to cite this
paper:
Olivetti, M. (2024).
Diseño Crítico y
Dialógico. Las formas
de pensamiento y
acción proyectuales
como una posibilidad
de transformación
territorial.
*I+Diseño. Revista
de Investigación y
Desarrollo en Diseño*,
19.

Resumen

Se presenta un trabajo que propone un abordaje crítico y dialógico de problemáticas sociales-territoriales, factibles de ser intervenidas y transformadas desde el campo del *Diseño*. Para ello se exponen algunas reflexiones teóricas sobre el denominado: «Pensamiento del Diseño» y su vinculación con el campo de la Comunicación, de forma de exponer nodos articuladores para una perspectiva sobre el Diseño Crítico y Dialógico: en su potencialidad de proyectar las transformaciones territoriales a través de la crítica a los significados representados y comunicados (discursivamente), que surgen de las relaciones de poder subyacentes en un territorio particular.

En este sentido, el diseño, como forma de pensamiento e intervención proyectual genera, según este enfoque, la posibilidad de establecer marcos de análisis y crítica de las dimensiones constitutivas del territorio y sus territorialidades, en un contexto discursivo, con la desnaturalización y la transformación social como el principal objetivo general de su abordaje.

De esta forma, la «crítica», se establece como un abordaje clave de los dispositivos discursivos para pensar en posibles innovaciones, y es la que conlleva la doble acción de pensar en las condiciones de lo naturalizado (en términos de los intereses que las constituyen) y a su vez en las alternativas que surgen para constituir transformaciones en las formas de pensar, de decir y de hacer en el territorio. Este planteamiento se traduce en la posibilidad de concebir el abordaje crítico del diseño de las problemáticas sociales desde la articulación con el paradigma del Análisis Crítico del Discurso.

Palabras clave: Diseño Crítico, Pensamiento del Diseño, Comunicación, Análisis Crítico del Discurso, Territorio.

DOI: 10.24310/
idiseo.19.2024.20407

Abstract

A work is presented that proposes a critical and dialogic approach to social-territorial problems, feasible to be intervened and transformed from the field of Design. To this end, some theoretical reflections are presented on the so-called: *Design Thinking* and its connection with the field of Communication, in order to expose articulating nodes for a perspective on *Critical and Dialogical Design*: in its potential to project territorial transformations through of criticism of the meanings represented and communicated (discursively), which arise from the underlying power relations in a particular territory.

In this sense, *Design*, as a form of thought and project intervention, generates, according to this approach, the possibility of establishing frameworks for analysis and criticism of the constitutive dimensions of the territory and its territorialities, in a discursive context, with denaturalization and social transformation as the main general objective of its approach.

In this way, «criticism» is established as a key approach to the discursive devices to think about possible innovations, and it is what entails the double action of thinking about the conditions of what is naturalized (in terms of the interests that constitute them).) and in turn in the alternatives that arise to constitute transformations in the ways of thinking, saying and doing in the territory. This approach translates into the possibility of conceiving a critical approach to the design of social problems from the articulation with the paradigm of Critical Discourse Analysis.

Key words: *Critical Design, Design Thinking, Communication, Critical Discourse Analysis, Territory*

Introducción

En la presente investigación se desarrollarán algunos conceptos que, en su articulación, buscarán proponer abordajes reflexivos y herramientas metodológicas para un fin en particular: el abordaje crítico y dialógico de problemáticas territoriales, factibles de ser intervenidas y transformadas por equipos de trabajo concebidos a partir de las lógicas propuestas en el campo del diseño.

Los conceptos a desarrollar a modo de itinerario que componen la red de contención teórica de la propuesta de «Diseño crítico y dialógico» son: el «Pensamiento de diseño», el territorio, las discursividades, el diálogo de saberes y disciplinas y la «comunicación» como un campo de configuraciones transversal y ubícuo.

De esta forma se presentarán algunas reflexiones teóricas vinculadas a cada uno de dichos conceptos, con el objeto de encontrar los nodos articuladores que permitirán configurar la perspectiva sobre el diseño propuesta: en su potencialidad de proyectar las transformaciones territoriales a través de la crítica a los significados representados y comunicados (discursivamente), que surgen de las relaciones de poder subyacentes en un territorio.

Por todo ello, el segundo nivel de diálogo teórico será necesariamente con problemáticas del campo de la comunicación, donde los problemas del análisis de la producción, la circulación y la recepción del significado, están presentes, principalmente desde la perspectiva que tomamos de referencia: el «Análisis crítico del discurso» desde una corriente socio-semiótica y multimodal.

Por último, se dejarán algunas huellas sobre la posibilidad de configurar cajas de herramientas para el abordaje de problemáticas sociales en territorios, factibles de ser abordadas por el campo del diseño, desde la perspectiva crítica y dialógica propuesta.

El Diseño y sus lógicas proyectuales de transformación territorial

Esta forma de abordar el diseño obliga a pensar el rol de los sujetos en la creación del conocimiento como un aspecto constituyente de éste.

Con el objetivo de revisar y actualizar las categorías conceptuales y metodológicas que hacen al campo del diseño y a su relación con las formas de crear, aprender y compartir el conocimiento, el punto de partida desde donde lo pensamos, tiene que ver con la relación entre los sujetos y sus formas de habitar, y también con la construcción de significados sociales que se configuran a través de distintos dispositivos. Esta forma de abordar el diseño obliga a pensar el rol de los sujetos en la creación del conocimiento como un aspecto constituyente de éste.

Se trata entonces de comprender el diseño, no solamente desde la dimensión proyectual para la creación de objetos materiales, sino más bien para la interpretación del hábitat y de las relaciones de las personas con el mismo para dar solución a los problemas emergentes de esta interacción (Martínez, Soria, Olivetti, 2016, p. 45).

El diseño se presenta, de esta forma, como una configuración de dispositivos que permiten construir y deconstruir significados sociales, donde la relación entre los sujetos y las formas de habitar es lo que determina dicha configuración (Olivetti, 2018). De esta forma, el diseño es una formulación discursiva-proyectual que se enfoca, como ya mencionamos, en interpretar y transformar, en actualizar las soluciones a los problemas que emergen en la relación de las personas con su hábitat (Martínez et al., 2016, p. 45).

Esta noción de diseño parte de la premisa de que estos enunciados discursivos configurados por objetos, imágenes, palabras –entre otras materialidades– constituyen y son constituidos por los sujetos, por lo que su análisis se vuelve fundamental para comprender las tensiones que operan en un determinado marco sociocultural y pautan determinaciones así como grados de libertad que posibilitan la acción del diseño (Olivetti, 2016).

De esta manera aparece una configuración que es central para la comprensión de las formas de habitar de los sujetos y las formas de proyección de posibles transformaciones de las dimensiones materiales e inmateriales del vivir cotidiano: el «Territorio».

Pasaremos a continuación a realizar algunas consideraciones sobre el territorio como categoría conceptual, que nos permitirán luego retomar algunas discusiones del campo del diseño.

El territorio como categoría conceptual y el abordaje del diseño como campo de proyecciones y transformaciones

La posibilidad de pensar al diseño, como un campo de proyecciones y transformaciones en las formas de habitar de las personas, requiere de comprender los marcos de dichas formas de proyectar y de transformar. Por lo tanto, es pertinente conceptualizar el territorio como el espacio donde se producen, reproducen y se transforman esas interacciones materiales e inmateriales.

De esta forma hacemos referencia al territorio como:

Un espacio habitado (apropiado y significado), construido social e históricamente, en donde se establecen y representan discursivamente relaciones de intercambio social que ponen de manifiesto relaciones de poder entre individuos o grupos de individuos. (Álvarez, 2011; Haesbaert, 2011; Olivetti, 2017)

Según esta definición sobre las dimensiones centrales que caracterizan al territorio, aparece el concepto de habitar, como un aspecto central: «habitar desde el cuidado significa cultivar, hacer crecer y un construir diferente al de producir objetos: implica una forma de cotidianidad en la tierra. El construir la vida cada día es habitarla». (Álvarez y Blanco, 2013, p. 5). Se subraya, de esta forma, la idea de construir y cuidar una forma de cotidianidad, que por definición es social e histórica y por ende representa una forma de pensar y hacer la vida, y en la que los significados que la misma adquiere son siempre el resultado de relaciones de

poder entre individuos o grupos de individuos, que hacen prevalecer sus ideas o acciones sobre el mundo.

La noción de «dispositivo» es relevante, en este punto, para comprender el abordaje del diseño sobre los aspectos antes mencionados que refieren a los significados resultantes de las relaciones de poder que ocurren en el territorio.

En este sentido Michel Foucault (1985), expresa que donde hay poder hay resistencia, para comprender mejor la idea resulta pertinente definir la noción de dispositivo, la cual refiere a:

Un conjunto resueltamente heterogéneo que incluye: discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, brevemente, lo dicho y también lo no dicho, éstos son los elementos del dispositivo. El dispositivo mismo es la red que se establece entre estos elementos. (p.128)

La función del dispositivo a su vez es:

De naturaleza esencialmente estratégica, lo que supone que se trata de cierta manipulación de relaciones de fuerza, bien para desarrollarlas en una dirección concreta, bien para bloquearlas, o para estabilizarlas, utilizarlas, etc. (1985, p.130)

En relación con los entramados de poder y las resistencias a los que predisponen los dispositivos, se configuran los territorios, que también pueden ser concebidos como discursos en diferentes materialidades que constituyen el lugar de construcción del sujeto. Las materialidades discursivas entonces, no son solamente su representación, sino que son parte de los procesos de subjetivación, y en esas redes de interacciones es donde se establecen las relaciones de poder que se pueden visualizar en la noción de dispositivo y que ponen al diseño en un lugar de privilegio para comprenderlas y transformarlas.

De esta forma el diseño incorpora una aprehensión reflexiva y crítica de los dispositivos existentes en un territorio, al de-construirlos para proyectar nuevos. Es aquí donde el estudio de estas disposiciones resulta clave a la hora de pensar en el diseño y su enorme potencial creativo y transformador.

El territorio, además, se configura a partir de territorialidades (Porto Gonçalves, 2009), concepto asociado a cómo las personas le dan significado tanto a las dimensiones materiales como a las simbólicas, en diferentes interacciones posibles (persona-persona, persona-geografía, persona-objeto). En este sentido, como plantea Porto Gonçalves (2009), en un mismo territorio siempre hay múltiples territorialidades, formas de habitar el territorio y procesos sociales de territorialización. De esta forma, el territorio tiende a naturalizar las relaciones de poder, en el marco de la vida cotidiana.

De esta forma, en el concepto de territorio que se viene desarrollando adquiere un especial protagonismo la noción de «significado», quien permite configurar el resultado del intercambio de visiones sobre las cuestiones de la cotidianidad en la vida de las personas. El significado de una problemática territorial determinada y como la misma, representa discursivamente roles de diferentes actores involucrados, con diferentes intereses y en definitiva, esa construcción de significación es, en esta perspectiva, la propia condición de existencia del territorio como tal.

Es por todo esto que, para comprender los entramados territoriales como «territorialidades», es necesario profundizar en algunos marcos conceptuales que profundicen en la construcción social de los significados. En ese contexto es donde surge la potencialidad de concebir los territorios y sus construcciones a partir del análisis crítico del discurso con una perspectiva socio-semiótica, a partir de los antecedentes conceptuales que surgen de la Lingüística Sistémico-Funcional de M. Halliday (1982).

[...] el territorio tiende a naturalizar las relaciones de poder, en el marco de la vida cotidiana.

El análisis del discurso como herramienta para desnaturalizar y transformar los territorios

Según el enfoque de los análisis del discurso, desde una perspectiva socio-semiótica y multimodal (Van Leeuwen, 1996), no existen los significados de carácter universal, ni ellos se asocian a una materialidad particular. Esos significados surgen de una motivación social que es resultado de las pujas entre los diferentes intereses que se ponen en juego en un territorio, o espacio social habitado con las características ya definidas en apartados anteriores. La dimensión de multimodalidad, al mismo tiempo, posibilita pensar en la articulación de diferentes lenguajes, en sus complementariedades, expansiones, restricciones, etc.

Es clave entonces pensar, para esta perspectiva, en los significados que emergen de los intereses sociales que están en juego, que es lo pensable y lo decible a través de un determinado lenguaje contextualizado, que y a quien se excluye o incluye en la representación en un relato determinado y cómo circulan esos significados en la sociedad generando alternativas a las significaciones diseñadas en la órbita de la producción de las mismas. Estos aspectos son los abordados desde una perspectiva del análisis del discurso sociosemiótico-multimodal (Olivetti, 2018, p.35).

El paradigma teórico-metodológico del cual partimos reconoce en los discursos la capacidad de interpretación y de la creación, donde los lenguajes son la vía de construcción de las realidades sociales y no solamente un plano de representación de nuestros objetos o ideas. En otras palabras, «los discursos como prácticas sociales pueden ser vistos como constitutivos de las prácticas discursivas y no discursivas y, al mismo tiempo, como siendo constituidos por ellas». (Wodak, 2000, p. 131)

De esta forma, en una situación cotidiana, en donde se establezca una interacción social mediada por signos, subyace un conflicto por imponer significados. Estos conflictos quedan invisibilizados tras las naturalizaciones de prácticas, creencias y saberes que son el principal objeto de los «análisis críticos» del discurso. A su vez, y tal como fue presentado anteriormente, estos conflictos invisibles en las naturalizaciones son un aspecto central en la configuración de la noción de los territorios. Es decir, que los fundamentos y las herramientas que permiten analizar críticamente los discursos sociales, se convierten en un abordaje potencial para el estudio de los territorios, en lo que respecta a los conflictos por la producción, circulación y reconocimiento de los significados, que a su vez constituyen al propio territorio como tal.

Es por ello que el diseño, como forma de pensamiento e intervención proyectual, tiene el potencial de establecer marcos de análisis y crítica de las dimensiones constitutivas del territorio y sus territorialidades, en un contexto discursivo, con la desnaturalización y la transformación social como el principal objetivo general de su abordaje. De esta forma el diseño se constituye como un marco teórico-metodológico viable para incorporar en el campo general de los estudios del diseño.

Diseño Crítico y problemáticas territoriales. Una justificación epistemológica.

El concepto que hemos denominado como: «diseño crítico y dialógico», por su posición epistemológica, conlleva una gran potencialidad para la configuración de herramientas concebidas para el abordaje de problemáticas sociales en territorio. De esta forma, pensar el diseño desde esta perspectiva, permite abordar uno de los problemas centrales del campo: la identificación y la configuración de las problemáticas sociales en el contexto de lo «diseñable».

La desnaturalización y la transformación de las relaciones de poder, a través de la vía de la resignificación en la representación y la comunicación, son los fines principales para pensar el diseño desde una perspectiva crítica. De esta forma, el trabajo desde el abordaje territorial

[...] estos conflictos invisibles en las naturalizaciones son un aspecto central en la configuración de la noción de los territorios.

con foco en los significados para comprender y transformar los discursos, en tanto dispositivos multimodales, permite cuestionarse desde el diálogo de saberes, lo que implica ese problema social «diseñable», en tanto a lo que construye discursivamente en términos de reproducción de lo naturalizado o de las posibles transformaciones a partir de las alternativas del ejercicio de la desnaturalización, a partir del proceso crítico.

Entonces, se agregan algunas preguntas para ingresar en las relaciones de poder subyacentes a la formulación de la problemática como, por ejemplo: ¿Para quién este problema es un problema?, ¿Quién lo enuncia como un problema? ¿Qué instancias participativas-dialógicas se generaron para construir el problema? ¿Qué discursos atraviesan la construcción del problema? ¿Cómo resulta abordado territorialmente el problema? Luego de este proceso se pueden proyectar transformaciones, actualizaciones o innovaciones en el territorio que permitan crear alternativas a las formas de dar solución actual a las problemáticas en cuestión.

Es en este sentido que la problemática se concibe además como un espacio de oportunidades para el ejercicio proyectual de pensar colectivamente desde el diálogo de saberes y de disciplinas como «diseñar» en territorio.

Para comentar sobre los fundamentos epistemológicos que justifican nuestras definiciones y acciones se debe recurrir a enfoques epistemológicos como el que plantea Paul Feyerabend (1991) cuando habla de un «anarquismo epistemológico» en una doble dimensión: metodológico-epistemológica y ético-política. Esto significa que la práctica científica no se guía por reglas ni verdades universales, además en este tipo de postura epistemológica se acepta que en la construcción del conocimiento científico existan elementos no-racionales y extra-científicos.

El autor postula que a diferencia de lo planteado por la epistemología tradicional, la actividad científica tiene mucho de imprevisible, desarrolla el concepto de anarquismo de la ciencia, dando cuenta de la complejidad, el caos y los errores en sus ideas pero que pese a esto a logrado existir bajo un relato de «objetividad» y accesible a un planteamiento constituido por reglas estrictas e incambiables. En la visión dominante de la ciencia, los hechos científicos aparecen como independientes de opinión, de creencias y de trasfondos culturales específicos. El autor se opone a esta visión, alegando que se trata de una creación de seres humanos concretos que viven en una época determinada.

La epistemología anarquista supone una multiplicidad de perspectivas, visiones y métodos diferentes que dan lugar a juicios diferentes. Esto es clave para mejorar el conocimiento y el entendimiento de la historia.

Se trata de un planteamiento pluralista que propone una forma de abordar los problemas, a partir de una «Caja de Herramientas» en términos de Guattari (1989), es decir, la epistemología pluralista permite al investigador construir itinerarios que se ajustan a las especificidades sociales, afectivas, tecnológicas, ambientales de su contexto. En este tipo de abordaje se desdibuja el límite entre teorías científicas y no científicas, ya que aspectos que deben extraerse en las prácticas científicas como la subjetividad, los prejuicios, los intereses, las relaciones de poder, entre otros, empiezan a cobrar relevancia (Facuse, 2003).

Desde esta perspectiva, se entiende que la ciencia debe desconfiar del método científico que se propone como seguro y estable. Esto no quiere decir que la investigación no tenga principios orientadores, sino que estos existen y se van delimitando en el propio proceso de investigación y no a partir de concepciones abstractas racionales (Feyerabend, 1991).

La proliferación aparece como un eje que atraviesa, de forma transversal, la propuesta epistemológica de Feyerabend, y que aparece representado, por un lado, con la proliferación del método y por el otro, con la proliferación de saberes. En el primero, se presenta la necesidad del entrecruzamiento de teorías diversas y en la segunda dimensión encontramos la necesidad de abrir las fronteras del conocimiento científico frente a otros tipos de saberes. Se trata

En la visión dominante de la ciencia, los hechos científicos aparecen como independientes de opinión, de creencias y de trasfondos culturales específicos.

Se trata de comprender la investigación como un espacio que nuclea diversos puntos de vista, más que el posicionamiento de un tipo de conocimiento sobre los demás.

de comprender la investigación como un espacio que nuclea diversos puntos de vista, más que el posicionamiento de un tipo de conocimiento sobre los demás (Facuse, 2003).

Esta visión sobre la ciencia está directamente ligada a una condición ético-política, es decir para qué tipo de vida social se establecen los conocimientos, en busca de qué condiciones de vida y justicia social.

De esta forma entendemos que la investigación en clave participativa es el recurso metodológico que permite la flexibilidad requerida por esta línea epistemológica, permite el diálogo de saberes y la creatividad en los métodos, basados en la configuración de problemas, en un sentido de proliferación.

Cómo afirma Beatriz Galán:

El territorio es la línea de base, dónde el sujeto, individual y colectivamente, se sitúa para leer los escenarios emergentes en tanto se constituye, apropiándose de los recursos y de las oportunidades que ofrecen, comprende las geografías de las redes sobre las que se posiciona para gestionar y se organiza para incidir en el territorio. (Galán, 108)

El territorio entonces es el lugar donde la investigación, la ciencia y sus representaciones se confrontan con los deseos y las representaciones de los habitantes. Es donde en un espacio de participación y diálogo se constituyen en nuevas visiones de los «problemas».

Esta forma de investigación, que se sustenta en una epistemología pluralista, encuentra su anclaje en los territorios, con los habitantes, donde las problemáticas de interacción de ellos con el hábitat emergen.

Esa interacción emerge en los territorios donde el sujeto construye y es construido por su hábitat, su forma de estar en el mundo; es allí en dónde el investigador construye de forma creativa sus métodos y comparte saberes, es en ese espacio donde se ponen en juego las categorías epistemológicas antes desarrolladas.

Esta investigación no es neutral ni objetiva, se propone desde una transformación de la realidad, a partir de la inclusión de los propios involucrados en las problemáticas.

El investigador del campo del diseño, situado en este paradigma, posee las herramientas proyectuales que entendemos son compatibles con la configuración de estas formas de conocimiento. Es un actor social en interacción con otros posicionado éticos en un lugar de conocimiento comprometido con el bienestar de los habitantes, con su participación ciudadana y la adquisición de derechos.

De esta forma el diseño se configura como un espacio privilegiado para desarrollar un modelo de ciencia basado en una epistemología de la pluralidad. Propiciando la multiplicidad de métodos, articulando saberes científicos y no científicos. Desarrollando sus conocimientos a partir del abordaje de «problemas», no apelando a verdades sino a construcciones, refiriéndose a una actividad creativa desde las dimensiones proyectuales.

[...] el diseño se configura como un espacio privilegiado para desarrollar un modelo de ciencia basado en una epistemología de la pluralidad.

Aplicación al caso del dispositivo territorial: Mesa Social del Oeste de Montevideo

En relación con la aplicación de los aportes de las perspectivas de diseño y comunicación, y cómo las mismas se entrecruzan para abordar diferentes problemáticas del territorio en clave crítica y dialógica, se toma como referencia las acciones que viene desarrollando el equipo de investigación y extensión del Programa APEX, en conjunto con la Escuela Universitaria Centro de Diseño de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la Universidad de la República (Udelar). Las mismas se inscriben dentro de un territorio específico, delimitado por el Municipio A, en el oeste de Montevideo, Uruguay. Esta zona se caracteriza por su heterogeneidad, ya que cuenta con áreas rurales y urbanas y con varios

derechos postergados de sus habitantes, en cuanto al acceso a la vivienda, salud, recursos económicos, entre otros.

En este territorio, la Udelar a través del Programa APEX, está presente hace más de treinta años con el fin de establecer la concurrencia conjunta, integrada y coordinada de los servicios universitarios en el espacio comunitario, asociando las funciones universitarias y la asistencia. Trabaja en conjunto con instituciones y organizaciones (estatales, de la sociedad civil, vecinas y vecinos) con las cuales comparte objetivos (Programa APEX, 2024).

En concordancia con los objetivos establecidos, una de las instituciones con las que APEX articula es con el Parque Tecnológico Industrial del Cerro (PTIC). En conjunto se han desarrollado diferentes dispositivos territoriales, uno de ellos es la Mesa Social del Oeste, que fue impulsada por PTI y APEX y donde posteriormente se fueron incorporando diferentes organizaciones sociales, instituciones educativas y actores sociales, con el fin de establecer estrategias para mejorar la calidad de vida de los habitantes del oeste.

A través de este espacio se fueron identificando diferentes problemáticas sociales, permitiéndole a los integrantes de la Mesa establecer algunos grandes ejes de acción, entre los que se encuentran: el acceso a la alimentación, la vivienda y la salud, abordadas en forma interinstitucional y de forma asociativa.

Desde la conformación del espacio, el equipo de investigación y extensión de APEX viene acompañando el desarrollo de dispositivos territoriales que abordan los ejes establecidos. En lo que refiere a la temática alimentaria se creó el Espacio Agroecológico (compuesto por un espacio de huerta y una cocina comunitaria) así como también se generó un dispositivo denominado: Grupo de Producción de Alimentos. Aquí no solo se trabaja en las estrategias y acciones vinculadas con la esfera de la producción alimenticia, sino que también se problematiza el acceso y el derecho a la alimentación. El equipo docente guía dichos procesos a partir de proyectos de investigación/extensión y prácticas integrales estudiantiles. Tal es el caso de la práctica «Diseño Crítico: discursividades y territorio», la cual tuvo como objetivo problematizar algunas dimensiones del Espacio Agroecológico a partir del dispositivo de huerta, en donde se analizaron productos comunicacionales para co-diseñar estrategias de transformación territorial.

En este marco, en un primer momento se abordó la huerta como material discursivo para ser analizado y desnaturalizar algunos discursos producidos e interpretados por los integrantes del colectivo de Producción de Alimentos. En la primera etapa se pudo identificar en los relatos de los integrantes del colectivo la problemática «el acceso de recursos para el desarrollo de actividades socioculturales» indicando que en la percepción y gestión de esta idea se pondera la idea de «escasez» y se invisibiliza la «abundancia» de los recursos que conforman el espacio.

A partir de dicha identificación, se problematizó de forma participativa, ambas categorías para deconstruir y reflexionar sobre las acciones que realiza el colectivo a partir de los recursos, tanto materiales como intelectuales, que aportan a la construcción del territorio.

A partir de la visibilización y resignificación de la categoría discursiva «recursos», se propuso el co-diseño de una nueva materialidad comunicativa, en donde dicha categoría estuviera asociado a la creatividad, la solidaridad y el uso sostenible de los recursos disponibles. En este sentido, se propuso realizar una intervención urbana situada en la producción artística mural, en donde se narró la historia del grupo, reafirmando conceptos como la abundancia y resiliencia colectiva y comunitaria.

La presentación del caso permite identificar cómo se logró problematizar las demandas territoriales a través de las herramientas teóricas y metodológicas del campo de la comunicación, permitiendo una forma de pensamiento crítico y dialógico para construir escenarios posibles, en función del pensamiento de diseño de soluciones alternativas para dar respuesta a las problemáticas identificadas.

Desde la conformación del espacio, el equipo de investigación y extensión de APEX viene acompañando el desarrollo de dispositivos territoriales que abordan los ejes establecidos.

Reflexiones Finales

En la búsqueda de entramados, que permitan producir teorías y metodologías en clave transdisciplinaria y con el diálogo de saberes como concepción sustantiva para la crítica y la transformación participativa de las dimensiones de la vida cotidiana que transcurre en los territorios que habitamos, encontramos en el campo del diseño un ámbito propicio para articular, desde un abordaje proyectual, concepciones y herramientas que permitan desnaturalizar y transformar representaciones y comunicaciones de los dispositivos de poder que componen las tramas de lo territorial, pensadas desde el paradigma de lo discursivo.

La crítica como enfoque clave de abordaje de los dispositivos discursivos es la llave de los potenciales cambios e innovaciones y es la que conlleva la doble acción de pensar en las condiciones de lo naturalizado en términos de los intereses que las constituyen. a la vez que las alternativas que surgen para constituir transformaciones en las formas de pensar, de decir y de hacer. Este planteamiento se traduce en la posibilidad de concebir el abordaje crítico del diseño de las problemáticas sociales desde la articulación con el paradigma del análisis crítico del discurso.

En definitiva, el diseño como una forma de investigación en clave participativa que permita indagar y proponer innovaciones y transformaciones en lo «pensable», lo «decible», lo «territorializable», siempre en forma crítica, dialógica y con enclave territorial. El paradigma propuesto conduce a una idea central a la hora de pensar desde una teoría-práctica de los procesos de diseño crítico, que tiene que ver con el proceso de «lo diseñable». Si hubiera una posibilidad de sintetizar, en una sola palabra, todo el proceso de articulación conceptual expuesto en la presente exposición sería ese: «lo diseñable».

En lo «diseñable» se encuentra la necesidad de desnaturalizar lo ya diseñado y lo que potencialmente puede ser transformado a partir de las posibilidades resultantes de las tensiones de poder y significado. Los contextos territoriales y discursivos que permiten pensar en determinadas innovaciones o transformaciones que siguen una determinada lógica de poder o la intentan romper. En la crítica, el diálogo de saberes y el abordaje territorial «lo diseñable» se expande en sus posibilidades, incluye miradas anuladas en los entramados de poder dominantes y enriquece los puntos de vista por la multiplicidad de miradas y palabras, es el territorio la única concepción posible para encuadrar esta perspectiva sobre el diseño.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Pedrosian, E. (2013). «El Ser habitado: diseño existencial y procesos de subjetivación». En *Anales del 3er Congreso Iberoamericano de Teoría del Habitar*. Recuperado en: <http://eduardoalvarezpedrosian.blogspot.com.uy/2013/06/el-ser-habitado-diseno-existencial>.
- Álvarez Pedrosian, E. y Blanco Latierro, M. (2013). «Componer, habitar, subjetivar: Aportes para la etnografía del habitar». En *Bifurcaciones: revista de estudios culturales urbanos*, Talca. Recuperado en: http://www.bifurcaciones.cl/bifurcaciones/wpcontent/uploads/2013/12/bifurcaciones_015_Alvarez.pdf.
- Deleuze, G. (1990). «¿Qué es un dispositivo?» En *Balibar*, Etienne et. al, Michel Foucault filósofo. Gedisa S.A. pp 155-163.
- Facuse, M. (2003). *Una epistemología pluralista*. Cinta de moebio, (17), 0. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/101/10101706.pdf>.
- Feyerabend, P. K. (1991). *Diálogos sobre el conocimiento* (J. García Bonafé, Trad.). Cátedra.
- Feyerabend, P. K. (1992). *Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento* (D. Ribes, Trad.). Tecnos.
- Foucault, M. (1985). *Saber y Verdad. Genealogía del poder*. Ediciones de la Piqueta.
- Galán, B. y Monfort, C. (2015). *Territorios Creativos. Concordancias en experiencias de diseño*. Universidad de Buenos Aires.
- Guattari, F. (1989). *Cartografías del deseo*. Ed. Francisco Zegers, Santiago.

- Halliday, M. A. (1982). *El lenguaje como semiótica social: la interpretación social del lenguaje y del significado.* Fondo de Cultura Económica
- Martínez, F (2013). *El Objeto del Diseño no es el objeto. Condición horizonte.* Recuperado en: <http://es.slideshare.net/FernandoMartinezAgustoni/el-objeto-del-diseo-no-es-el-objeto>.
- Martínez, F., Soria, R. y Olivetti, M. (2016). «Pensamiento del diseño y de la integralidad de las funciones universitarias. Conceptos generales en la construcción de trayectorias universitarias entre los vecinos del Cerro, la Escuela Universitaria Centro de Diseño y el programa Apex». En *Seminario-Taller Ideas y Acciones Integrales* (pp.42-49). Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UDELAR. Recuperado en: http://www.fadu.edu.uy/extension/files/2012/03/Seminario-taller-Ideas-y-Acciones_Integrales_baja.pdf.
- Olivetti, M. et. al. (2016). «Observatorio Socio-cultural del Oeste de Montevideo. La construcción de problemas de diseño a partir del estudio de los discursos sobre el territorio». En Parma, J. y Pujol Romero, M. (Comps.). *El Diseño en el Fortalecimiento y la Integración del Desarrollo de lo Regional.* Actas 3º Congreso Latinoamericano de Diseño (pp. 540–551). Red DISUR, Rosario.
- Olivetti, M. (2018). *Los discursos sobre las tecnologías de la información y la comunicación en Uruguay. El caso de la Agesic.* Udelar.
- Parque Tecnológico Industrial del Cerro (4 de noviembre 2024) Institucional. Recuperado de: <https://pti.montervideo.gub.uy/institucional/objetivos>.
- Porto Gonçalves, C; (2009). «De saberes y de territorios, diversidad y emancipación a partir de la experiencia latinoamericana». En *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, Volumen 8, N.º 22, p. 121-136.
- Programa APEX (4 de noviembre 2024) El Programa. Recuperado de: <https://apex.edu.uy/el-programa>.
- Tommasino, H. (2016). «Integralidad, conceptualización y alcances». En *Seminario Taller Ideas y Acciones Integrales* (pp.22-29). Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UDELAR. Recuperado en: http://www.fadu.edu.uy/extension/files/2012/03/Seminario-taller-Ideas-y-Acciones-Integrales_baja.pdf.
- Wodak, R. (2000). «¿La sociolingüística necesita una teoría social? Nuevas perspectivas en el análisis crítico del discurso». En *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 2(3), 123-147.